

Promoción del desarrollo en las comunidades vulnerables: problema basado en la población

Nicky Cardo

Revisado
por la redacción

HACIA UN DESARROLLO SOSTENIBLE CONCENTRADO EN LA POBLACIÓN, MÁS ALLÁ DEL RESCATE, LA AYUDA Y LA REHABILITACIÓN DE REFUGIADOS, CON CONSEJOS PARA CREAR UNA MEJOR CAPACIDAD PARA LA PREPARACIÓN, TANTO EN LAS COMUNIDADES RICAS COMO EN LAS POBRES. LA POBLACIÓN, QUE ES EL ELEMENTO ESENCIAL EN CUALQUIER INTERVENCIÓN PARA LA GESTIÓN DE LOS DESASTRES, PARECE SER IGNORADA, ABANDONADA, MARGINADA Y EVITADA.

El terremoto del 30 de septiembre de 1993, que causó graves daños materiales principalmente en los distritos de Latur y Osmanabad, del estado de Maharastra (India), sigue preocupando a los expertos.

Hay varios aspectos que se tienen que tener en cuenta: cómo aplicar el tipo de desarrollo justo, completo, equitativo, sostenible y concentrado en la población, integrando a la vez la ecología, el medio ambiente, los derechos humanos, la justicia y la igualdad de sexos.

Los desastres están aumentando tanto en magnitud como en frecuencia. Lo que no ha cambiado es la forma de abordar esos desastres: rutinaria, ritualista, monótona y homogénea, que provoca la devastación permanente y la dependencia de la población afectada.

La población, que es el elemento esencial en cualquier intervención para la gestión de los desastres, parece ser ignorada, abandonada, marginada y evitada. La cuestión es cómo podemos llegar hasta esas personas y hacerlas partícipes de su propia transformación.

Testimonios de la gente

Doce días después del terremoto, doce miembros de nuestro equipo intentaron acercarse a la gente llevando a cabo estudios sobre el terreno junto con los supervivientes. Hubo momentos para charlar, para interactuar, para estar en silencio, para llorar, cuando las personas afectadas recordaban y contaban sollozando las experiencias sufridas.

"Hubo un tremendo ruido...la tierra temblaba ...un ruido ensordecedor y un temblor", recordaba un superviviente. "La tierra se levantó, nosotros con nuestra casa, y todo se vino abajo. Todo se derrumbó. Una nube de tierra y polvo y la oscuridad nos envolvió".

La gente intentaba llegar hasta los otros sin tener en cuenta su propia seguridad. Rescataron a muchas personas atrapadas entre los escombros. Incluso los que estaban atrapados decían a los salvadores que rescataran primero a los que estuvieran en mayor peligro.

"Vosotros sois los primeros que nos hablan y nos escuchan", nos dijeron. "Con vuestra presencia nos estáis dando valor y confianza. Vosotros os interesáis y os preocupáis".

Ayuda humanitaria

También fuimos testigos del espíritu humanitario. La interminable cola de materiales de ayuda; un periodista que informaba al mundo de la tragedia inmediatamente después de que sucediera; ayudas económicas y provisiones de auxilio -alimentos, materia prima, utensilios de cocina, ropa, etc.- que entraban a raudales desde las comunidades vecinas y otros países.

La ayuda humanitaria, sin embargo, estaba desorganizada, sin planificar y orientada completamente hacia el rescate y el salvamento. Los voluntarios, las agencias humanitarias y las instituciones donantes reaccionaron con rapidez y espontaneidad, pero sin un plan de gran alcance. No hay ninguna duda de que los intentos de ayuda eran sinceros y bien intencionados, pero no era una acción planificada para largo plazo.

Desgraciadamente, la ayuda que llegó con celeridad vino acompañada de buscadores de publicidad y propaganda. Varias de esas agencias donantes fueron filmadas mientras repartían dinero en un escenario de caos y confusión. Las agencias disputaban entre sí, tropezaban unas con otras por ser las primeras. Los voluntarios, aunque con buena intención, trabajaban por separado y despertando los